

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos de la Administración. — Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente. — ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre: único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana. — Anuncios, á UN REAL la línea. — Se remiten á provincias paquetes de 25 ejemplares á CINCO REALES.

CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES.

Supongamos por un momento que, seducidos por las lisonjeras predicciones de los republicanos, hubiéramos creído de buena fé que solo era posible en España, después de la revolución, el planteamiento del federalismo. Vayamos un poco mas adelante, y demos tambien por sentado que, olvidando la historia patria y desconociendo los caracteres que distinguen á esta sociedad para no fijarnos sino en las bellas teorías expuestas uno y otro día en la prensa y en la tribuna por los apóstoles de la república federal, hubiéramos llegado á convencernos que nuestro pueblo era el modelo de los pueblos de Europa; que era susceptible de pasar sin violencia de la infancia al estado de la madurez, y que por lo tanto era posible convertir á los once millones de españoles que no saben leer ni escribir, ni han oído en su vida explicar las mas rudimentales nociones de derecho, en los ciudadanos mas perfectos de la mas ordenada y libre república.

Pues aun así y todo, lo confesamos ingenuamente, nuestras convicciones hubieran caído como otras tantas ilusiones desvanecidas ante la fuerza incontrastable del discurso del Sr. Silveira y ante la lógica contundente del que ayer pronunció el distinguido economista Sr. Rodríguez.

Con la república federal ha sucedido en España algo parecido á lo que hemos visto en la historia de la reforma religiosa. Rotos los lazos que por tantos siglos tuvieron amarradas á Roma las creencias de la Europa, y terminada con asombrosa rapidez la obra de los primeros reformadores, viéronse después surgir nuevas y caprichosas sectas, cuyos fundadores, deslumbrados por el éxito de las primeras iglesias disidentes, entregáronse á todos los delirios de la inventiva, haciendo consistir la bienaventuranza eterna en las mas extrañas é incomprensibles prácticas.

En su primer período, la novedad de las ideas y la severa magestuosidad de sus apóstoles despertaban la curiosidad y hasta les daba ciertas apariencias de cuerpo de doctrinas, habiéndose dado tambien el caso de sumergir á comarcas enteras en los delirios de lo desconocido. Pero tan pronto como el mal tomaba proporciones alarmantes, bastaba una discusión serena y razonada de los principios para aclarar á las páginas de la historia los efímeros esfuerzos de esos oscuros reformadores.

Mientras la discusión de las teorías federalistas de nuestros republicanos no se ha entablado de una manera formal y solemne; mientras entregados á su fantasía, oradores y periódicos no han tenido apenas oposición fundamental, porque otras mas graves é importantes cuestiones exigen el concurso de los hombres consagrados á debatir los intereses públicos; el federalismo ha hecho su camino en este pueblo tan amigo de novedades y el país ha podido observar con tanto mas asombro como curiosidad, el espectáculo de esas masas que corrian hácia una hermosa ilusión que nadie se cuidaba de desvanecer.

El momento oportuno ha llegado, y las ilusiones van cayendo poco á poco como hojas desprendidas de un árbol agostado. Poco ha durado en verdad la primavera de la federación, pero acaso las flores pueden desafiar impunemente con el delicado matiz de sus pétalos, los rayos abrasadores de este sol meridional?

En vano políticos como el Sr. Sorní, llenos de fe en sus convicciones y poseídos de la mayor sinceridad, acuden á las gracias del ingenio, siquiera no se distinguan por su espontaneidad, para sostener ese artificioso alcázar. En vano se apuran todos los recursos de la dialéctica para presentar como inconcundables argumentos en favor de la república federal, simples negaciones contra la monarquía. La impugnación seria y razonada viene después, y cuando ésta se hace en los términos que ayer la oímos de los labios del Sr. Rodríguez, no hay forma de eschar después seriamente las escelencias del federalismo, bellísimo ropaje con que el partido republicano ha vestido las aspiraciones descentralizadas, que como decía el elocuente orador de la mayoría, es el único, el verdadero ideal democrático del pueblo.

Ni como orador es nuevo el Sr. Rodríguez, ni para agitar la justa fama que desde hace algunos años goza, necesita de nuestros elogios; pero cómo hacer notar el triunfo brillante, completo, que ayer alcanzó en la Cámara, destrozando materialmente las huestes republicanas, á quienes demostró que fundan sus teorías en los principios mas reaccionarios que pueden hoy aplicarse á este país? Y sin embargo, esto no es una exageración. La federación en España, tal y como nuestra nación se halla constituida, seria tanto como anular los últimos cuatro siglos de nuestra historia, y desconocer las leyes inmutables del progreso. Compréndese perfectamente, decía el Sr. Rodríguez, la federación de los Estados separados por la diversidad de condiciones históricas y sociales, pero á quienes un interés idéntico obliga á buscar una esfera común en que realizar el derecho; pero dividir lo que está unido por una fuerza de cohesión que constituye su esencia, su vida, su poder, y aplicar este principio á España, es tanto como pulverizar nuestra nacionalidad.

Para convencer á nuestros lectores del efecto que el discurso del Sr. Rodríguez produjo en los republicanos, haremos observar tan solo que al terminar uno de sus mas brillantes períodos y en que concurrió á los federales de sus errores, estos, despreciados al ver los entusiastas aplausos de la mayoría, hicieron correr una consigna entre sus bancos, cuando la Cámara se hallaba en el mas profundo silencio pendiente de los labios del orador, prorumpieron en un extemporáneo é imprudente aplauso, que puso de relieve la honda mella que en su ánimo habían hecho las frases del joven ex-subsecretario de Hacienda.

No fué solo este discurso lo notable de la sesión. Algunas intencionadas alusiones del Sr. Sorní, hicieron levantar al Sr. Olózaga, y aunque solo pr

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

nunció una corta improvisación, valiale mas á los republicanos no haberla provocado, pues así se hubieran evitado oír de los labios del príncipe de nuestra oratoria, verdades de gran monta que la causa de la federación no ha de agradecerle mucho.

Fáltanos el espacio para ocuparnos del discurso pronunciado en la sesión de la noche por el Sr. Figueras. S. S. estuvo incisivo como siempre y duro como muy pocas, en la primera parte de su peroración, dirigido casi exclusivamente al Sr. Olózaga. Aquello, mas que un ataque, fué un diluvio de cargos contra el ilustre orador, á quien cogió en los primeros pasos de su vida política, lo siguió en todas las vicisitudes porque ha pasado y continuó mortificando hasta en sus mas recientes actos; pero en el resto de su discurso, deshilvanado é incorrecto, estuvo como nunca desgraciado, y apenas hizo otra cosa que fijarse en algunos detalles de conducta del Gobierno y de la mayoría, la mayor parte de los cuales eran completamente ajenos á la cuestión objeto del debate.

En cuanto al Sr. Olózaga, corta fué su contestación, pero severo y hábil el correctivo que puso á los ataques del Sr. Figueras, demostrando que si bajo el punto de vista de los principios que se discuten en la Asamblea, puede encontrar frente á sí, adversarios dignos de medir con él sus armas, como orador de recursos parlamentarios, como hábil esgrimidor de la punzante ironía, no ha de hallar competidor que le iguale.

PRESUPUESTOS.

A la raíz de la revolución decía EL IMPARCIAL que el presupuesto de gastos del gobierno revolucionario no debía pasar de dos mil millones.

Añadamos, porque es justo, el aumento de los intereses de la Deuda, por efecto de las operaciones financieras para cubrir los descubiertos dejados por el anterior gobierno. A 986.977.010 rs. vn., ascendían los intereses de la Deuda para el ejercicio corriente, incluyendo los gastos afectos al producto de bienes nacionales. A 1369.847.280 rs. vn., ascienden aquellos intereses en el presupuesto presentado á las Cortes, incluyendo tambien en esta cifra aquellos gastos. Aumento en los intereses de la Deuda, 382.847.280 rs. vn.

Contando, pues, con este aumento, tendríamos un presupuesto de gastos de 2.382.847.280 rs. vn., ó si se quiere en cifra redonda, 2.400 millones.

A 2.987 millones asciende el presupuesto para el próximo ejercicio.

Basta con esta indicación para que nuestros lectores comprendan cuán defraudadas han quedado nuestras esperanzas.

Verdad es que desde que propusimos en los primeros días de octubre aquella cifra para los gastos, aparte del aumento de los intereses de la Deuda, han ocurrido acontecimientos que han debido aumentar gastos; pero la mayor parte ó casi todos estos gastos caen dentro del ejercicio corriente, y del déficit de 920 millones en que le calcula el señor ministro de Hacienda.

¿No ha habido modo de reducir esa terrible cifra que tiene que aumentarse con la dotación del jefe del Estado y con los créditos supletorios anunciados y confirmados, formando entre los dos conceptos 103 millones?

Si agregamos esta cifra redonda, mas bien reducida que exagerada, al presupuesto presentado, llegamos á la suma de 3.090 millones; 40 millones mas que la cifra que en estos últimos días habíamos anunciado y que varios de nuestros colegas se habian resistido á creer.

Ahora bien: descontemos de esos 3.090 millones los 382 4/5 millones de aumento de intereses de la Deuda; quedarán 2.708 1/5 millones.

No compararemos esta cifra con la de 2.656 1/2 millones del presupuesto confeccionado por el Sr. Orovio, en el cual iban incluidos 45 4/5 millones de la dotación de la casa real. El déficit de este presupuesto, que es el corriente, le calcula el señor ministro de Hacienda, como hemos dicho, en 920 millones, y aunque se tenga en cuenta la exageración en el cálculo de los ingresos, exageración aumentada por la baja persistente en las rentas eventuales, y que debe haber sido muy importante, á juzgar por un dato del preámbulo de los nuevos presupuestos, todavía es preciso reconocer que la cifra de los gastos del presupuesto confeccionado por el Sr. Orovio era exageradamente baja.

Admitamos, pues, que la cifra presentada por el señor ministro de Hacienda es verdadera, que con la dotación del jefe del Estado y los créditos supletorios, no pasará de los 3.090 millones.

Por lo mismo que habia que contar con los 382 4/5 millones de aumento en los intereses de la deuda, ¿no era el momento de hacer todos los esfuerzos posibles para reducir los otros capítulos del presupuesto?

Se ha hecho una disminución de 12 millones en Gracia y Justicia, de 20 en Guerra, de 11 en Gobernación y de 36 en Hacienda, buena parte de estos últimos por la supresión del personal de consumos.

En contra de estos 79 millones de rebaja tenemos un aumento de cerca de dos millones y medio en la presidencia del Consejo, 34 en Marina, otros tantos en Fomento y cuatro en las clases pasivas. Y si á esto se añaden los 91 millones de créditos supletorios, en los cuales creemos que el ministerio de Marina tiene sobre 29 millones, resulta que en lugar de baja ha habido en suma un aumento considerable.

No vamos á hacer hoy un examen detallado del presupuesto de gastos. Conviene antes de esto hacerse cargo de los datos, apreciaciones y cifras contenidas en el largo preámbulo que el presupuesto encabeza, y preciso es hacerlo con toda la detención que tan grave asunto requiere.

Solo apuntaremos algunas indicaciones que resaltan á la primera lectura de aquel documento.

Propone el señor ministro de Hacienda para ir caminando á la nivelación «no traspasar la valla de los 3.000 millones, lo cual parece indicar que con-

sidera que esta cifra no solo no es reducible sino que, por el contrario, hay que cuidar mucho de no traspasarla.

¿Serán las Cortes, será el país de la misma opinión que el señor ministro de Hacienda? Mucho lo dudamos.

Propónese tambien el señor ministro dejar reducido el déficit á 600 millones en cifra redonda, para el ejercicio que va á empezar en breve, y á 500 millones para 1870-71, quedando hecha la nivelación para 1871-72.

¿De un año á otro va á desaparecer un déficit de 500 millones? Tambien nos permitimos dudar de ello, y daremos nuestras razones.

Por último, tenemos en perspectiva otro nuevo empréstito, anunciado ya claramente en el preámbulo y que probablemente habrá que hacer dentro del próximo ejercicio.

Como ven nuestros lectores, la cuestión de Hacienda está muy lejos de haber perdido nada de su gravedad.

El presupuesto de la revolución es altamente desconsolador.

Afortunadamente, aún no es mas que un proyecto de presupuestos, sometido á la deliberación de las Cortes.

TRAS DE LA FEDERAL.

Anteayer nos hacíamos cargo de las divisiones que existen en el elemento republicano y de los ataques de los unitarios á los federales.

Anteayer vuelve á la carga el *Pueblo*, órgano de los unitarios, y en un largo artículo firmado por el director de nuestro apreciable colega, da tras de la *federal*, como gráficamente dice en otro lugar del mismo número.

Después de explicar cómo vino á constituirse la república federal suiza desde la reunión de los tres cantones Schwitz, Uri y Unterwalden, la formación de la Suiza primitiva en 1307, uniéndose luego otros cantones hasta el número de 10 que derrotan en 1476 á Carlos el Temerario, y continuando la confederación de otros cantones, hasta los 22 que hoy forman aquella república federal; después de recordar que por el contrario España está unida desde hace cuatro siglos, por lo cual nos hallamos en condiciones completamente distintas, *union* que quieren deshacer hoy los federales, yendo en contra de la corriente general de Europa y del mundo que tienden á la unidad, como la Italia, la Alemania, la Escandinavia, etc., y contra los esfuerzos de nuestros padres durante cuatro siglos para constituir la unidad nacional; después de estas consideraciones previas, el diario republicano unitario endereza á los federales las siguientes frases, nada blandas á la verdad:

«No queréis que se diga *desunión*? Pues diremos que pretendéis que se añaden los vínculos de la unidad nacional en muchísimos puntos, y esto no podéis negarlo, ó de lo contrario, no sabéis lo que traéis entre manos, que es lo mas probable, como con el tiempo evidenciaremos.»

Explica luego cómo los Estados-Unidos llegaron á la federación al estallar la guerra de la independencia contra Inglaterra las diferentes procedencias, francesas, suecas, holandesas é inglesas, de los primeros Estados que formaron la federación, las tendencias democráticas de la Pensilvania, al paso que en las Carolinas hay verdadero feudalismo, el grito de independencia y la federación de 13 Estados á los cuales en el transcurso de 80 años se han agregado otros 24 ó 26.

Compara nuevamente estas circunstancias con las actuales de España, y presenta á los federales viniendo hoy á decir: «Conviene desunirnos, ó si no, romper los principales vínculos de esa union, porque solo de esta manera podemos ser felices» sin saber el alcance ni la trascendencia, ni lo que es en sí esa desunión.

«Porque, añade el apreciable colega, mientras que unos apóstoles del federalismo quieren dividir la túnica del Cristo, esto es, la España en 14 Estados como los antiguos reinos, otros pretenden regalarlos 49, y es de creer que no falten fabricantes de Estados que aspiren á hacernos felices dividiéndonos en 150 ó 200, tan cuco y homeopático como la república de San Marino ó el principado de Knipinpaussen.»

¿Qué cálculo, qué profundidad de miras! dice luego el *Pueblo* como comentario, y comentario exacto, justo es reconocerlo.

No tenemos espacio bastante para analizar mas detenidamente el artículo del diario republicano unitario, pero notaremos que al final advierte que suspende sus consideraciones y termina su artículo, porque «ha de hacer una serie entera de ellos, hasta probar que la república federal seria por todos los estilos mas funesta á nuestra España, que fueron al Egipto todas las diez plagas de que nos habla la Sagrada Escritura.»

El primer artículo de la serie es, como ven nuestros lectores, una verdadera carga á fondo, y por poco que los artículos siguientes tengan el mismo vigor, que si lo tendrán, creemos que el *Pueblo* habrá cumplido su propósito de dar tras de la *federal*.

Para todo y para todos ha de resultar provecho de esta contrapropaganda que ha emprendido nuestro apreciable colega.

MISCELÁNEA POLÍTICA.

Nuestro apreciable colega el *Pueblo* dice anteayer en su artículo de política interior:

«Miembros de la minoría han declarado que acudir al terreno de la fuerza estando patentes todas las vías legales y en vigor todos los derechos políticos seria un grande, un extraordinario crimen y una falta imperdonable. Es de presumir que los que profiriesen estas frases no las habrán olvidado, ni estarán dispuestos á obrar contra sus propias y espontáneas convicciones solemne y reiteradamente dichas. Empero, nada nos extrañaria ver en la practica lo contrario de lo que se predica como bueno. ¿Quién puede tener hoy en día seguridades de nadie ni de nada?»

Las consideraciones de nuestro apreciable colega están conformes con las que ya otras veces ha expuesto, y en circunstancias en que la pasión de partido ofusca el criterio de otros diarios republicanos.

Pero esa interrogación con que termina el párrafo que copiamos, ¿tendrá nuestro apreciable colega algun fundamento, algun dato para hacerla?»

MADRID: Tabacaría de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredora Baja, 39.

Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse á esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTQUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL, Plaza de Matute, Núm. 5, Madrid.

Dice anteayer nuestro apreciable colega el *Pueblo*:

«Dicen algunos unitarios, que nuestro director no debió dar tras de la *federal* en su discurso del 13, y que así los que acababan de votar esa *federal*, hubieran votado tambien la unitaria.

No comprendemos este modo de proceder: menos comprendemos cierto modo de discurrir. Se dispensa por los unitarios que uno hable cuatro ho as en favor de la *federal*, y luego se quiere que el que es unitario no dé tras de la *federal*. Ensalzada está, ¿cómo se defienden las escelencias de la unitaria? ¿Cómo se prueba la bondad de esta sobre aquella? Lógica, lógica, lógica. Y si no hay lógica, que al menos haya silencio.»

Como se vé, cada vez se entienden menos unitarios y federales.

La verdad es que no vemos por qué los unitarios no han de poder dar tras de la *federal*, como dice el apreciable colega.

Mas sobre el manifiesto del general carlista Masgoret.

La *Esperanza* se ocupa de este documento. La impresión que le ha producido se explica en las siguientes líneas:

«El Sr. D. José Masgoret ha escrito un manifiesto, del cual ya tendrán noticia nuestros lectores, en quienes habrá hecho una impresión tristísima, así como en todos los que amen de verás la santa causa simbolizada por el Sr. D. Carlos VII.»

Segun el colega, el manifiesto de Masgoret significa una destitución en toda regla del rey.

La *Esperanza* pide á Masgoret que se desdiga y que repare así el escándalo que ha dado.

Ayer por la mañana publicamos con minuciosos detalles la noticia de haber fracasado el empréstito carlista.

Los diarios neo-católicos de la tarde, que sin duda alguna habrán leído nuestro suelto, no dicen una palabra del asunto.

No pueden satisfacerlos las explicaciones que da ayer la *Reforma* en contestación á la pregunta que le hacíamos pidiendo que aclarara por qué calificaba de indigno el haber copiado nosotros un párrafo de la *Política* en que hacia estas apreciaciones, acerca de la evolución hecha por la *Reforma* declarándose republicana, cuando no daba importancia á que la *Opinion Nacional* y las Cortes hubieran hecho lo mismo que nosotros.

La *Reforma* ha contestado del modo siguiente:

«Sin ambages y sin rodeos, diremos á nuestro colega, que como, sino las palabras de la *Política*, al menos su intención, es llevar el descrédito sobre nuestro periódico, creemos con razón y justicia que si este propósito es comprensible en diarios con quienes no tenemos ningun género de relaciones, no nos lo explicamos en EL IMPARCIAL, cuyos redactores son amigos particulares nuestros, y que como tales nos conocen, nos tratan y saben todas las interioridades de nuestro periódico, y están por tanto convencidos de que las acusaciones de la *Política* no tienen fundamento alguno.

Por eso, así como el diario unitario no nos ofendió, nos hirió altamente que copiara sus palabras EL IMPARCIAL sin comentario alguno.

Es cuanto debemos decir á nuestro colega.»

En primer lugar, no podemos suponer en ninguno de nuestros colegas la intención de echar sobre otro el descrédito, y no tenemos motivo, por nuestra parte á lo menos, para hacer una excepcion en contra de la *Política*; pero á esto la *Política* contestará lo que juzgue conveniente, que no es cuestion que nos atañe ventilar.

En segundo lugar, por esa amistad que la *Reforma* invoca, así como hemos copiado en nuestro número del día 14 un párrafo de la *Política*, hemos tambien copiado al día siguiente íntegros los párrafos en que la *Reforma* explicaba las mudanzas ocurridas en su redacción.

Y esto debió tenerlo en cuenta la *Reforma*.

Las interioridades de su redacción las hemos sabido, como los demás colegas, por lo que los números de la *Reforma* de estos días han dicho.

Por último, el que la *Reforma* «no se se explicase» ó sintiese que hubiésemos copiado el párrafo de la *Política* no le da derecho alguno á calificar de indigno nuestro proceder.

La *Reforma* está pues en el caso de decir si mantiene semejante calificación.

Leemos en la Política:

«La Igualdad debe haber adquirido al refundirse en ella el Amigo del Pueblo la doble virtud. Hoy nos dice como iluminada:

«Podemos asegurar á nuestros lectores que además de la opinion pública y de la actitud del partido republicano, que impedirian la proclamación de un monarca, existirá en algun alto personaje de la situación firme y decisiva oposicion al nombramiento de cualquier rey para España, aun después de aprobado por las Cortes el artículo 33 del proyecto de Constitución.»

Siguen las sospechas. Se conoce que la *Igualdad* no ha leído el artículo que bajo el epígrafe «Los hombres de la revolución» publica ayer la *Iberia*, y del cual tomamos los siguientes párrafos:

«El general Prim, por su alta importancia, por su especialísima significación en la marcha de la política española, ha sido y es objeto constante de las inicuas tramas y de las absurdas invenciones.

De su silencio, de la preocupación de ánimo en que á veces se halla por los asuntos del Estado, de una palabra dicha sencillamente, de una sonrisa dibujada en sus labios, de un afectuoso saludo suyo, de todo se saca partido por ciertas gentes para hacer circular rumores absurdos de ocultos deseos, de disimuladas pretensiones, de compromisos graves y de vastos proyectos de don Juan Prim.»

Los republicanos de Aranda de Duero han dirigido una exposicion á las Cortes pidiendo un directorio como un paso de conciliación, pero sin renunciar al porvenir de la república. En la exposicion se dice:

«Pedimos á las Cortes Constituyentes, se sirvan dar término á tan angustiosa situación, estableciendo desde luego un directorio, que aplaque por algun tiempo la difícil cuestion de forma de gobierno y concilie las aspiraciones legítimas de la revolución, dando cabida en el directorio y ministerio con toda imparcialidad, á los hombres de mas talento y patriotismo que haya dentro y fuera de la Asamblea, que podrían ser los siguientes:

Para el directorio. Espartero, Serrano y Oernse. Y para el ministerio. Presidencia con la cartera de Guerra, Prim.—Estado, Castelar.—Gracia y Justicia, Martos.—Hacienda, Pi y Margall.—Gobernación, Figueras.—Marina, Topete, Fomento, Zorrilla.—Ultramar, suprimido.»

La *Reforma* contesta á nuestro artículo del día 17 acerca de las divisiones que existen en el partido republicano. Es natural que la *Reforma* quiera señalarse en las filas de su nuevo partido. Contestaremos. Hoy nos ocupan nuestras columnas cuestiones sobrado importantes para retrasarlas.

Copianos el suelto que sobre un hecho que ya conocían nuestros lectores publica el *Pensamiento*, y que hemos leído con mucha satisfacción:

«La Asociación de Católicos», dice el colega, ha repartido ayer en la romería de San Isidro algunos miles de ejemplares del catecismo del señor cardenal de Santiago, en que se refutan los errores del protestantismo.

Esta noble conducta debe ser imitada por todos los católicos en la parte que cada uno pueda. Trabajando con fervor y ahínco conseguimos neutralizar y aun destruir los efectos de la propaganda impía.

El pueblo ayer, y lo decimos con satisfacción, recibía con ansiedad los libros piadosos. Alimentados esos buenos deseos, y fomentados los sentimientos del pueblo que es todavía católico hasta la médula de los huesos.

Efectos de la libertad de cultos.

El *Pensamiento Español* habla de hombres que están predestinados para salvar a la sociedad.

Estos hombres, claro está, se resumen en uno: en Carlos VII, llamémosle así por complacerle.

El colega anuncia esto en términos muy pomposos.

Vayan un par de párrafos para muestra:

«No hay más remedio entonces que abrirles paso (á los hombres predestinados). El pueblo los reconoce como suyos: traen el sello de la nación que los acredita como castizos, vienen á proteger la religión, á vindicar nuestra honra, á restaurar la monarquía, y por eso se les saluda al grito de Dios, patria y rey.

El siglo VIII se abraza entonces con el siglo XIX: Madrid con Granada y Covadonga; la libertad con la tradición, Carlos VII con Pelayo.»

He aquí unos abrazos que parten á cualquiera.

El *Pensamiento Español* contiene ayer noticias interesantes.

Es una de ellas la siguiente:

«Los diarios liberales han dado estos días en la gracia de presentar al ilustre general Cabrera, conde de Morella, en disidencia con Carlos VII, y un tanto aficionado á las ideas modernas.

Escusado era decirlo, y nosotros no lo haríamos á no tener que entrar á nuestros lectores de un caso desgraciadamente cierto.

Nos referimos al general carlista D. José Masagret, quien mal aconsejado publicó días atrás en París un manifiesto á todas luces perjudicial á la causa de la monarquía.

Carlos VII, con el carácter y energía que le distinguen, y de los cuales tanto espera nuestro país, acaba de reprobar la conducta del general, exonerándole de todos sus grados y condecoraciones.

Con principios como D. Carlos, significan muy poco para el éxito de la causa ocurrentias como la del Sr. Masagret.

Como la del Sr. Masagret... y como la de Cabrera... porque la disidencia de este último con don Carlos es cierta y muy cierta.

Cabrera dice que no quiere neos, que quiere libertad de cultos y civilización moderna: lo que ha producido gran escándalo en la corte de la calle de Legarda.

¿Cómo ha de ser, amigo *Pensamiento*, como ha de ser!

El *Universal* publica el siguiente suelto, hacia el cual llamamos la atención de nuestros lectores:

«Ahora que se trata del nombramiento de un nuevo capitán general para la isla de Cuba, no podemos menos de recordar al Gobierno lo conveniente que sería bajo todos conceptos el que ese alto cargo recayera en el distinguido y conocido militar Sr. Caballero de Rodas. Este general, cuyas dotes de energía y decisión son de público conocimiento, contribuyendo poderosamente á pacificar, y seguramente, todos los amantes del bienestar de la patria le verían con gran satisfacción partir á nuestra rica antilla. Hombreros de su fuerza de carácter son lo más á propósito para cargos de tal naturaleza en circunstancias como las actuales.»

Discurso pronunciado por el Sr. Silveira

en la sesión del lunes.

(Conclusion.)

Suena el nombre de un Coburgo, y se levanta en seguida el Sr. Orseno á decir que no tendrá vergüenza el príncipe que venga á España. Se trata de otro candidato al trono, á quien no conozco ni apadrino, por quien no tengo interés de ninguna especie, pero acerca del cual os apresurais á cometer otra injusticia; si, una injusticia: ese príncipe será un detestable padre de familia, un mal esposo, mal administrador de su fortuna, decidido si lo creéis, pero le lanzais una tacha que no puede imputársele.

Ese príncipe, por la Constitución que discutimos, por las anteriores, como por el criterio amplio civilizador aceptado por toda Europa, es tan español como el nacido en Castilla; pues, sin embargo, el Sr. Figueras, distinguido jurisconsulto, desconoce esos principios, da al olvido su ciencia, y por conjetar contra él los odios populares incurrir en la vulgaridad é inexactitud de levantarse á decir: «España no quiere un rey francés.»

Tratamos de establecer en España la libertad religiosa, hay que establecerla en este país de unidad, de intolerancia de siglos, de una manera modesta, digna, que salvando el principio, no ofenda los sentimientos católicos de la gran mayoría del pueblo español. Y os falta tiempo para faltar á la tolerancia y para prorumpir en cargos contra el catolicismo, al que en nombre de la libertad religiosa llevais al banguillo de los acusados y escitais odios y provocais el recrudecimiento de un fanatismo funesto á la causa liberal.

El mismo Sr. Serrallana, á quien me corresponde contestar, al examinar hoy la monarquía ha tratado de suscitar esa desconfianza, de presentar dificultades, de demostrar la imposibilidad de la monarquía en España. Pues esta campaña que estais sosteniendo es una brillante campaña; pero, algún día os habeis de acordar de ella; es una campaña liberticida. Supongamos que consigais debilitar la situación actual; arrancar su aureola de popularidad á los generales que iniciaron la revolución; divorciar al partido progresista y al pueblo, y conitar odios contra la unión liberal: ¿qué habrías conseguido con esto? Si una vez logrado todo eso, pudierais establecer la república, entonces habrías sido ingratos, pero al menos os podríais decir hábiles. Pero es que después que consiguiérais derrocar este orden de cosas, no encontraríais la república, sino que hallaríais necesaria é inevitablemente la anarquía. El dilema no es como aquí se ha repetido: Montpensier ó la república; no. El dilema que nos estrecha y nos acosa es monarquía ó anarquía.

Primera demostración de la imposibilidad de fundar una república, á que no podeis llegar sino por encima de nosotros. Hay fenómenos físicos que presentan gran semejanza con los morales; hay algo en la naturaleza física y en la moral, que condena é impide las transformaciones violentas y graves. Vosotros habeis reconocido que España ha gemido bajo el poder de la autoridad real despótica y de la teocracia, casi hasta ayer; y vosotros queréis que esta España, de repente, sin preparación de ninguna clase, dé el inmenso salto que hay de una monarquía despótica y teocrática, nada menos que á la forma de la república federal, es decir, al último extremo de libertad que se conoce en el mundo. Para intentar este absurdo es preciso estar dominado de una completa ceguera política, ó de un orgullo verdaderamente satánico.

Pues qué, aun en las obras del Supremo Hacedor, no veis las transiciones marcadas siempre? Pues qué, entre la ardiente luz del día y la oscuridad y lobreguez de la noche, no están los tibios resplandores de los crepusculos? Entre los hielos del invierno y los rigores del frío la dulce primavera? Pues qué, en el hombre mismo, entre su infancia y su vejez, no está la virilidad? Pues si en todo se procede por transiciones, por grados, ¿por qué queréis saltar de repente de una monarquía pseudo representativa, como la que teníamos ayer, hasta la república federal. ¿Por qué rechazais la transición

de una monarquía rotunda de instituciones liberales y democráticas?

Segunda razón para comprender la imposibilidad de la república que le parece tan fácil y tan hacedera á mi amigo el Sr. Serrallana.

Nosotros, los monárquicos, necesitamos un rey, es verdad. Con un rey honrado está nuestra obra terminada: no necesitamos que sea un hombre de gran capacidad, de grandes arranques: un hombre honrado nada más y puede funcionar y marchar nuestro sistema; y si surgen dificultades con ese hombre honrado será por exceso de libertad. Y si el exceso de libertad de nuestra Constitución es el que ha de poner en peligro el sistema, ¿figúrese lo que será en el nuestro, en que decís que hay cien grados más de libertad que en el nuestro.

Pues al paso que nosotros solo necesitamos un príncipe honrado, vosotros necesitáis para fundar una república todo un pueblo, que es mucho más difícil, y ese pueblo no lo tenéis ni podeis tener en el período histórico que atravesamos.

Yo bien sé que Dios ha dotado al pueblo español de los sentimientos más nobles; sé que es honrado, sé que es inteligente, sé que es sobrio, sé que es confiado; pero al mismo tiempo no puedo ignorar que ese pueblo ha gemido siglos y siglos bajo la losa del despotismo y teocracia de que nos hablaba con tanta elocuencia el señor Castelar.

Yo sé que ese pueblo está, si no en la infancia en la adolescencia de la vida política: yo sé que ese pueblo no tiene educación ni costumbres políticas.

Pues bien: para establecer un Gobierno despótico basta un soberano y un ejército; para un Gobierno representativo basta un soberano honrado y una clase media ilustrada en la que tenga confianza el pueblo. Pero para una república es preciso que haya ilustración desde el primero hasta el último de los ciudadanos, es preciso que la instrucción esté difundida; es preciso que haya costumbres políticas.

¿Y de dónde las tiene republicanas el pueblo español? ¿Desde cuándo se le ha predicado la república, sino desde setiembre acá? Los demócratas le han predicado las excelencias de los derechos individuales y en la Constitución están. Había oído hablar de dos Cámaras electivas y de otros principios que sostenía el partido progresista, y esos principios los tiene en la Constitución. Había oído hablar de régimen parlamentario á la unión liberal, y en la Constitución está ese régimen parlamentario. Pero del mecanismo de la república no había oído hablar hasta ahora el pueblo español.

Por consiguiente, aunque el pueblo español es inteligente y honrado, vosotros no podeis hacer que desaparezca la historia, y no podeis desconocer lo que ha dicho el Sr. Castelar: que ese pueblo no ha recibido educación é instrucción, y que no tiene costumbres políticas.

Pero yo he oído decir al Sr. Serrallana: tenemos ese pueblo; tenemos sesientos mil electores que son ilustrados, que son conscientes; al paso que los electores monárquicos son gente tibia, indiferente, sin creencias.

Vamos á examinar qué es lo que significa la adhesión prestada por una parte del cuerpo electoral en algunas provincias á la idea republicana. Empecemos por Cataluña.

Cataluña se compone de provincias activas, trabajadoras, de grandes condiciones; á esas provincias las tengo yo particular afecto. Pero hay en sus habitantes, en su modo de ser, dos condiciones esenciales; primero un espíritu de provincialismo llevado hasta la exageración, y segundo un principio el cual considera toda Cataluña como un dogma salvador, el principio protector.

Pues cuando han ido los republicanos á propagar su idea en Cataluña y á buscar el apoyo de los electores, los han revelado el credo republicano? ¿Les han explicado que quieren la libertad en todas sus manifestaciones, incluso la de comercio, sin ninguna exclusión ni limitación doctrinaria, y por ende aborrecible y nefanda?

Si á los catalanes les hubiesen dicho que la libertad en todas sus manifestaciones comprende necesaria y fatalmente la libertad de comercio, creo que no hubieran triunfado en las elecciones los republicanos. Creo que entre la república con la libertad de comercio ó el imperio con un sistema protector, vota Cataluña diputados imperialistas y proteccionistas.

¿Qué queda, pues, del entusiasmo republicano en Cataluña?

Cuando nosotros hemos indicado en nuestra Constitución que conviene prohibir las reuniones alrededor del palacio legislativo, que conviene prohibir las asociaciones perjudiciales al orden público, en una palabra, cuando hemos establecido ciertas limitaciones modestas, os habeis alzado y habeis dicho, nosotros somos demócratas radicales en toda la extensión de la palabra, nosotros queremos la personalidad humana íntegra, y no limitada ante nadie ni ante la representación nacional. Pues en Cataluña la habeis humillado delante del mostrador. (May bien.)

Vosotros, pues, hacéis doctrinismo cuando os conviene; el blanco armijo de la libertad en todas sus manifestaciones con que os adornais aquí un día y otro le traéis manchado, al transigir en Cataluña con el proteccionismo. ¿Qué es la limitación que tanto habeis motejado, de que no se celebren reuniones al lado de las Cortes, en comparación, al vejamen de no poder el obrador de Castilla cubrir su desnudez con 20 rs., porque le impone el gasto de 40 el sistema protector? ¿Qué es esa cortapisa al lado de la limitación que poneis al pensamiento humano privando al poeta de publicar sus dulces cantos, al publicista sus elumbraciones por no tener capital bastante para comprar papel español, cuando la Bélgica le brinda con papel á mitad de precio?

Entiéndase que yo hablo en este asunto desde vuestro campo, porque como nosotros admitimos que puede haber ciertas limitaciones en interés nacional, no estamos en contradicción; desde nuestro campo puede defenderse el sistema proteccionista. Pero vosotros, intransigentes radicales, no podeis hacerlo sin quebrantar el vuestro.

Y admirad á este propósito la habilidad catalana, práctica de los proteccionistas. En la situación actual tienen en el Gobierno para su defensa cumplida al señor conde de Reus y no les hacia falta el Sr. Madoz. Pero un azar puede traer la república, con ella las soluciones radicales y para ese evento alcemos sobre el pavés electoral á Serrallana, á Suñer, á Tután y si aun con república federal habrá sonado la hora postera del proteccionismo.

Examinemos otras provincias, y creo recordar que he oído una voz elocuenteísima hablar de la república de las provincias Vascongadas. ¿Teneis allí verdaderamente republicanos? ¿Puede llamarse república el gobierno que existe en las provincias Vascongadas? Allí existirá un gobierno patriarcal; allí existirá un gobierno basado en el respeto á la autoridad; decir que es base para una república las provincias Vascongadas! ¡Pues si emplean por no admitir la primera libertad que tanto habeis decantado en todas vuestras campañas: si esos republicanos no quieren la libertad de cultos; si el Sr. Ortiz de Zárate la condena; si esas provincias republicanas mandan aquí diputados mucho más monárquicos que nosotros, diputados absolutistas! En Castilla, Aragón, Galicia, Extremadura nada tenéis: los electores esas de provincias han enviado 200 diputados monárquicos á las Cortes Constituyentes. Os quedan, lo confieso, las provincias de Andalucía; allí yo no niego que predomina el elemento republicano. Pero ¿qué es lo que ocurre en Andalucía? Desde la revolución de setiembre, ¿qué es lo que nos preocupa?

Los sucesos de Andalucía; los sucesos del Puerto, de Cádiz, de Jerez; los sucesos de Paterna; los sucesos de Málaga, y después otros de diversos puntos de esas provincias. Pues ¿qué es lo que está pasando? ¿Qué razones, qué motivos hay para que allí ocurra lo que no acontece en las provincias monárquicas? ¿Cómo es que

en las provincias de Andalucía no hay la tranquilidad y el orden que en la monarquía Madrid? Eso es muy sencillo, señores: eso consiste en lo que he dicho antes: en que en Andalucía es vivo, en el gentío, perspicaz, como son pocos de los naturales de otras provincias de España; pero no tiene educación política, no tiene costumbres políticas para practicar la república; y de ahí resultan esos razonamientos y esos conflictos que estamos viendo todos los días. En el espejo de las provincias de Andalucía podeis estudiar, señores, anticipadamente lo que sería la república unitaria y la federal en toda España.

Yo no voy á renovar discusiones acerca de esos sucesos; pero voy, sin embargo, á hacer algunas indicaciones. En el Puerto piden trabajo algunos jornaleros, el Ayuntamiento dice que no tiene recursos, los jornaleros replican que lo busque aunque sea por el método «pedido de las repúblicas del Sur de América, es decir, llevando á los vecinos más acomodados á la cárcel municipal hasta que se presten por ese sencillo medio á un empréstito voluntario. Tienen razón, toda la razón los jornaleros. En Cádiz ocurre un movimiento por la salida de las tropas; tenían razón los gaditanos, los gaditanos tenían el derecho incontestable de oponerse á la salida de parte de la guarnición. En Málaga se alzan por no someterse al decreto de organización de la Milicia; yo os digo que esos ciudadanos tenían perfecto derecho, y que el Gobierno tenía el deber de acceder á sus pretensiones. Yo doy, señores, toda la razón á los que allí se han sublevado: pues todavía os diré que el pueblo que así se conduce es, según vosotros, un pueblo suicida, y os lo voy á probar. «El pueblo que teniendo el derecho de reunión, la libertad de imprenta y el sufragio universal, apela á los tiros y no á los votos, apela á las armas y no á las ideas, ese pueblo es un pueblo suicida. Madrid 17 de noviembre de 1868.» (Manifiesto del comité republicano.)

Tuvieran las razones más poderosas en Cádiz, tuvieran las razones más altas en Jerez, tuvieran las razones más decisivas en Málaga, la verdad es que tenían el sufragio universal, la verdad es que tenían el derecho de petición, de reunión y de asociación pacífica, y el sufragio universal y los de tener hasta sus diputados en las Cortes Constituyentes.

Así, pues, con arreglo á vuestro propio manifiesto, el pueblo que teniendo el sufragio universal, el derecho de petición, el derecho de reunión, el derecho de asociación y la imprenta libre, apela á los tiros y no apela á las razones, ese es un pueblo suicida. Yo no voy tan allá: yo no digo que el pueblo que obra de esa manera es un pueblo suicida; pero sí declaro que es un pueblo que no ha llegado al colmo de su educación política para conllevar la libertad republicana.

Otra de las razones que se oponen al planteamiento de la república y que hace, por consiguiente, que todos vuestros esfuerzos para derrocar esta situación sean esfuerzos liberticidas, porque destruido esto no podeis vosotros crear otra cosa; otra de las razones la dió días pasados el Sr. Castelar, y la dió en la forma magnífica y grandilocuente que acostumbra S. S. Al hablar de la república francesa decía S. S.: «duró poco: ¿y sabéis por qué? Porque las clases conservadoras, no faltando á su instinto de conservación, la tiraron.» Es decir, que el Sr. Castelar reconoce que en el pueblo en que las clases conservadoras se opongan al establecimiento de la república, la república podrá ser la fórmula de la anarquía, pero no la fórmula de un gobierno regular y permanente. Pues ¿qué autoriza á S. S. para decir que las clases conservadoras de España transigirán mejor con la república que las clases conservadoras de Francia? ¿Hay semejanza entre uno y otro país? En caso de haber alguno maduro para la república, ¿no lo estaba más la Francia después de haber visto destruida su aristocracia desde 1791, después de haber olvidado ya hasta la desamortización de los bienes del clero, después de haber visto desamortizada la propiedad corporativa, después de haber visto establecida la libertad religiosa que allí hasta el clero acepta? Pues, sin embargo, S. S. confiesa que en Francia las clases conservadoras no quisieron la república, y yo le digo á S. S. que aquí tampoco la quieren: que la república lo que trae son temores y obstáculos: que las ideas republicanas lo que están produciendo en derredor de la revolución es un inmenso vacío.

Las clases del pueblo más esforzadas y más animosas pueden en un momento dado suscitar tumultos en las calles: las clases conservadoras no están en eso caso; pero el dinero es asustadizo, el dinero se retira. En una palabra, el pueblo puede apelar á las armas; las clases conservadoras apelan al retraimiento, y del retraimiento de las clases conservadoras surge la depreciación inmediata de los valores públicos, surge la paralización del trabajo, surge la prostración del comercio, surge el decaimiento de la industria: todos los ánimos están alarmados, profundamente alarmados con vuestras amenazas de república para uno ó otro día. Podrá ser una preocupación de las clases conservadoras la monarquía; podrán estar equivocadas esas clases; podrá llegar un día, Sr. Castelar, en que se desprendan las clases conservadoras de esa preocupación; pero creer que al día siguiente de haber tenido una monarquía casi absoluta se conviertan las clases conservadoras de monárquicas en republicanas, eso es un delirio. Digo mas: si se prolongase mucho esta situación interina, si no acertamos á dar al país cuanto antes una organización sólida y permanente, que sea una garantía de orden y de libertad, preveo que hasta de nosotros mismos, de nuestra monarquía, han de divorciarse, se están divorciando ya las clases conservadoras. Por consiguiente, si en Francia la separación de las clases conservadoras ha derribado la república, en España las clases conservadoras hacen cien veces más imposible la república.

Así, pues, señores, creedme, no se adelanta nada, absolutamente nada, con proclamar muchos derechos, con proclamar libertades ilimitadas y con buscar la fórmula federal, ú otra, si se encuentra más amplia, de libertad, si eso no se acepta por el país, si eso no se acepta, ya que no sea por todos, al menos por la inmensa mayoría de la nación. Los derechos individuales son, lo concedo al Sr. Castelar, los pulmones de la personalidad humana; pero fuerza es reconocer que de nada sirven esos órganos sin aire respirable, y el orden, señores diputados, el orden es la atmósfera de las sociedades, y el orden no resulta sino del concierto de todas las clases sociales.

Otros obstáculos para vuestra república, de que por cierto se ha ocupado el Sr. Serrallana, son los obstáculos exteriores que os crea la situación de Europa.

La forma republicana alarmaría á Europa. Holanda la ensayó y la abandonó para ampararse del gobierno representativo, y vive feliz bajo el cetro de un monarca. Inglaterra hizo ensayo de la forma republicana; pero habiendo visto que al poco tiempo cayó bajo el poder de un soldado, retrocedió y volvió á la monarquía, que tampoco ha producido esos terribles males que el señor Serrallana supone acompañar á toda monarquía. Francia ha establecido por dos veces la república; pero dos veces la ha desechado, y hoy no es ciertamente republicana. En Alemania, en Rusia, en Portugal, domina la monarquía. En todos esos países sería antipática vuestra república. En cambio, contad desde luego con la estéril simpatía de Suiza, encerrada en sus nevadas sierras; contad con las mas estériles todavía de la vecina república de Andorra. Me dicen que he cometido una grave injusticia, un injustificable olvido no contando entre nuestras pulcras y poderosas potencias nuestras aliadas á la república de San Marino.

¿Y qué importa? se replica: España no necesita la vena de nadie para constituirse; España puede prescindir del mundo entero. España, os replico, puede contar con uno ó con dos países vecinos, como un particular puede arrostrar la enemistad de uno ó dos convalecientes; pero lo que España no puede, no debe hacer, sin grave riesgo, es prescindir de todas las grandes naciones de Europa, con las que tiene vínculos y relaciones,

sin grave riesgo por su tranquilidad, así como no debe un particular prescindir de los hábitos y costumbres de los hombres todos con los que vive en sociedad.

¿Y qué no diré el recuerdo vuestro lenguaje arrogante, ¿en el que ofendéis á todos los grandes gobiernos de Europa? Vosotros habeis dicho: «a república en España es la república en Portugal, es el triunfo de la república en Francia, el rescate de la desechada Polonia que gime oprimida por el czar; la república es España, es la república en Italia, es la esperanza de todos los oprimidos. Poco importa Europa entera: si se atrincheran, si nos resisten, le recordaremos Roma, Carthago, las Galias, San Quintín y los campos de Bailén.»

Por consiguiente, España puede y debe proclamarse república y marchar al frente de Europa.

¡Ah, señores! ¿Cuánto han costado á alguna nación estos delirios patrióticos! Hay naciones que deben servir de ejemplo; hay historias recientes, porque quiero apelar á historias antiguas, que en manos de hombres de la imaginación del Sr. Castelar son las mas interesantes novelas históricas. Hay naciones y hay historias recientes que nos deben demostrar que las exageraciones del patriotismo no conducen mas que á ruinas y desastres.

Recordad de Italia, señores diputados. ¿Quién nos acuerda de 1846 en que Pio IX, entonces el primer liberal de Europa, cuando la España estaba bajo el dominio del partido moderado y Francia bajo el de Mr. Guizot, adoptó espontáneamente reformas liberales, estableció instituciones representativas en los Estados pontificios? Ese anciano venerable, cabeza visible de la cristiandad, inició el movimiento liberal y de independencia de Italia, y recibió por de pronto las bendiciones de todos los liberales. Pero como el pueblo romano no estaba bastante preparado para la libertad por hallarse postrado á causa de la larga dominación de la teocracia como el pueblo romano no estaba preparado para la libertad por uso de las libertades que le concedió Pio IX, al poco tiempo vimos con escándalo y con horror que el ilustre Rossi fué degollado en las mismas gradas del palacio legislativo. Poco después el Papa tiene que abandonar á Roma republicana exclamando: «Pópulo meus, quid tibi? Y á pesar de las proezas de Garibaldi, la república blica por él proclamada tuvo que ceder ante las legiones francesas que mandó en su daño el sentimiento católico herido y la susceptibilidad lastimada de esa gran nación.

Venecia á su vez se subleva contra sus tiranos; Manin, hombre de génio y de gran corazón, pero á quien le falta tiempo para proclamar la república, y separa la causa de la del Piamonte, y á pesar de prodigios de heroísmo, Venecia sucumbe y vuelve á gemir bajo el yugo del Austria.

Pues veamos lo que sucede en el Piamonte. El desdichado Carlos Alberto se deja arrastrar por los consejos de Mazzini, no quiere auxilio ninguno, pronuncia aquella famosa frase *Italia farà da sé* y le lanza á la pelea los campos de Lombardia con su pequeño ejército regular. Digo con su pequeño ejército regular, porque en aquellas legiones de voluntarios que atronaban con sus himnos patrióticos á Italia sucedió lo que sucederá siempre. Podrán servir, y con efecto sirvieron, para resistir en Vincenza y en otros puntos; pero son inútiles para luchar en campo raso.

Combatió, pues, solo el Piamonte, y Carlos Alberto sucumbió en los campos de Novara, y con él pereció entonces la libertad de Italia, que agitaron, que levantaron, que defendieron, no lo niego, Garibaldi, Mazzini y Manin; pero que al fin perdieron y arruinaron por sus exageraciones patrióticas.

Al poco tiempo la Italia, alocionada por tan terrible desgracia, cambia de sistema, y el conde de Cavour, ese grande hombre de Estado, plantea una política prudente y apoyada por la diplomacia. ¿Y qué resultado da? ¿Cuál es el sistema que sigue el conde de Cavour? ¿Pieza por enviar 15.000 hombres delante de Sebastopol? Aquellos italianos derramaron su sangre en el Tchernomir; los patriotas exagerados decían que era una cosa, y esteril el sacrificio de aquellos hombres que morían lejos de su patria; pero lo cierto es que en las conferencias de París, el Piamonte, que era un Estado pequeño, figuró al lado de las grandes potencias. Se preparó una guerra con Austria, y la Francia agradecida mandó 200.000 hombres, que en Magenta y Solferino pagaron la deuda de sangre contraída en Crimea y dan al Piamonte la pacífica posesión de Lombardia y los Ducados. ¿Adelante se lleva á cabo la anexión de Nápoles y Sicilia? ¿Cómo? Después que la diplomacia y la política habían levantado una barrera entre el ciego rey de Nápoles y las potencias Europeas. Garibaldi hizo la campaña de Sicilia con ardimento, triunfó en Marsala; pero nada habría sucedido si no hubiera estado hábilmente interpuesta la escuadra inglesa.

Finalmente, para comparar los resultados de una política con los de otra en la última guerra, la Italia se unió á la Prusia para luchar con el Austria; y después del desastre de Custozza, y después del desastre de Lissa, es decir, después de dos desastres, logró, sin embargo, la tranquila posesión de Venecia.

Resulta, pues, de este ejemplo de la Italia una lección que no debe ser perdida para España. Los grandes triunfos nacen del corazón: el brazo los realiza; pero de los brazos de buen resultado, es preciso que la cabeza, es preciso que la inteligencia los modere y los dirija.

Vuestra república puede amenazar á Portugal, donde preponderan los monárquicos; puede amenazar á Francia, donde preponderan los imperialistas; puede amenazar á Italia, donde preponderan también los monárquicos; puede amenazar á todos los Gobiernos europeos agitados á sí mismo por un monarca. Aun así, la Europa no formaría coalición para conquistarnos ó invadirnos: si nos daría ocasión de reproducir los prodigios de la guerra de la Independencia. De ninguna manera: todos saben que el español defendiendo sus hogares hasta perder la vida; pero con solo abandonarnos á nosotros mismos, con solo ayudar á nuestros enemigos internos, con solo moderados, tendrían los gobiernos de Europa su natural y completo desquite. Y si á esto agregaba solo el fomentar por medios indirectos esos desastres, eso sería imposible la consolidación de vuestra república.

Vosotros mismos habeis dicho en ese manifiesto que, antes he leído que la sociedad, colocada entre la anarquía y la dictadura, opta necesariamente, inspirada por los instintos conservadores, por la dictadura.

Ved un ejemplo en la historia contemporánea en apoyo de esa opinión.

Notad cómo los errores propios son los que en política y en ciertos momentos dan pujanza al enemigo y al adversario.

Recordad lo que era Luis Napoleon el día que entró en Strasburgo y en Bolonia: aquellas dos expediciones sofocaron sin desplegar fuerza pública de ninguna especie, considerándose como dos conatos ridículos de Luis Napoleon, hasta el punto de que su misma familia lo abandonó y la Francia lo desprecia. Preso en Bolonia se reunió el Senado para juzgarle, y los miembros de aquel cuerpo que procedían del régimen imperial, condenaron, siendo conducido, en su consecuencia, al Ham. Entonces no tuvo á su lado mas que al anciano conde de Montolon y al duque de Persigny, que llevaron el nombre de Fialen.

Pues en el año 43, después de la revolución, Luis Napoleon fué á Francia, siendo suficiente para que abandonara el país una simple carta del Gobierno provisional. De manera que aquel hombre, que después ha demostrado una gran capacidad para el gobierno, en las invasiones prematuras que llevó á cabo contra los poderes existentes no encontró eco de ninguna especie que respondiera á sus llamamientos.

Pues ese mismo hombre, á poco de establecida la república, es diputado por tres distritos, alcanza la presidencia por millones de votos, da el golpe Estado del

Ayuntamiento de Madrid

LISBOA 18.—El ministerio ha presentado sus proyectos de Hacienda que no constituyen un nuevo sistema, pues consisten casi todos en el establecimiento de un aumento sobre los impuestos ya existentes.

Estas medidas han sido acogidas con disgusto por la Cámara.

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

Ha debido llegar a esta capital, según dijo anoche la *Epoca*, el distinguido diplomático que, viajando bajo el nombre de Mr. Martin, no ha tenido la fortuna de ver coronados sus esfuerzos por el éxito. Este personaje, cuya incógnita querrán nuestros lectores ver despejada, es el Sr. Montemar, nuestro enviado a la corte de Florencia, y de quien tanto se ha ocupado la prensa durante estos últimos meses.

El señor ministro de Estado insiste resueltamente en sostener la dimisión que ha presentado de su cargo.

Se ha presentado a las Cortes una información judicial para acreditar varios abusos cometidos en las villas de Montijo y Puebla de la Calzada en las elecciones para diputados, celebradas en abril último en la circunscripción de Castuera.

Ha sido nombrado presidente de la comisión que ha de entender en el suplicatorio de la causa incoada por la muerte de D. Celestino Olózaga D. Cristóbal Martín y Herrera y secretario el Sr. Gallego Díaz.

El ministro de Hacienda ha remitido a las Cortes el expediente de la pro-capellanía mayor de palacio.

El día 19 del que rige, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la Caja general de Depósitos el cupon vencido en 1.º de enero último, de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento, que comprenden 80 depósitos, lleven los números 1.621 al 1.663 inclusive.

La empresa de la *Igualdad* se ha refundido en la del *Amigo del Pueblo*, y desaparecerá el título del último de estos diarios para conservar el nombre del primero.

Ha dejado de publicarse nuestro colega los *Sucesos*.

Ha empezado a bajar el precio del pan en Madrid. En muchas tahonas se expendió ayer al precio de 14 cuartos el mas caro.

Hoy empezará a revistar los cuerpos de la guarnición el señor gobernador militar.

Dícese que el Sr. Ayala se dispone a tomar parte en la discusión de la forma de gobierno.

Mañana celebrará una sesión en la Asamblea la comisión general de Presupuestos.

Parece que se ha recibido en Madrid un despacho en que se anuncia haber ocurrido graves desórdenes en Marsella.

El precio del pan ha bajado hoy dos cuartos en dos li bras.

El gobernador militar de esta plaza empezará mañana a revistar las tropas de la guarnición.

Los gastos irreducibles en los que se comprenden la Deuda pública, servicios de utilidad general y explotación de rentas, ascienden a 186.992.416 escudos, habiendo tenido un aumento de 128.451.699.

Los gastos reducibles, en los que se comprenden las cargas de justicia, clases pasivas y servicios ministeriales, ascienden a 111.716.075, en los que aparece un aumento de 20.432.755,700 comparado con el presupuesto de 1855.

Los productos de las rentas del Estado, tabaco, sal, loterías, casas de moneda y minas, tienen en el presupuesto de 1869-70 un aumento de 24.706.000.

En los presupuestos presentados a las Cortes aparecen 30.185 empleados que disfrutaban el haber de 30.460,39 escudos.

El Sr. D. Miguel Lardies, electo diputado por la circunscripción de Zaragoza, ha presentado su credencial.

La comisión de las Cortes que ha de entender en el proyecto de derechos de las mercancías en la aduana de Barcelona, se ha constituido nombrando presidente a D. Víctor Balaguer y secretario al Sr. Sanchez Ruano.

Las *Provincias* de Valencia inserta la siguiente última hora en su número del lunes:

«Ayer tarde se celebró la anunciada manifestación republicana, convocada en el paseo de la Glorieta. No fué tan numerosa esta reunión como las anteriores del partido de Valencia, sin duda, por la precipitación con que se había hecho la convocatoria.

Los oradores, hicieron declaraciones bastante graves sobre la conducta del partido republicano cuando se vote la forma de gobierno. Mañana daremos detalles de estos discursos.

Al terminar se propuso marchar a la estación telegráfica a transmitir un parte a Madrid, manifestando al Gobierno que los valencianos desean ver establecida la república federal.»

Sin comentarios de ninguna especie, transcribimos a continuación los siguientes párrafos que tomamos de la *Palma de Cádiz*:

«Un periódico anuncia que pronto tendrá lugar en Sevilla una manifestación en favor de los ilustres duques de Montpensier.

Ninguna noticia tenemos respecto a este asunto, pero sí hecho no ha de sorprender a nadie, sabido como es el cariño que el pueblo sevillano profesa a los ilustres duques, y la especial predilección con que estos han considerado siempre a la capital de Andalucía.

Dice un colega de Málaga que se ha establecido en aquella capital un colegio protestante. Con este motivo el citado periódico da al clero católico consejos muy razonados para que en vista de la propaganda que está haciendo la secta protestante, redoble sus esfuerzos y haga también una muy activa, oponiendo ideas a ideas, sentimiento a sentimiento, doctrina a doctrina, demostrando, en fin, las excelencias de la religión católica, no solo en el púlpito sino por todos los medios que las instituciones sociales ponen a su alcance. Esto es, dice, lo que se practica por el clero católico en todas las naciones donde está reconocida la libertad religiosa, en las que vemos progresar cada día mas la verdad católica, apoyada no solo en la fe sino en la razón y en el sentimiento, debido en mucho a los trabajos y esfuerzos del clero.

Dice el *Avísador Malagueño*:

«Vienen circulando hace algunos días por esta ciudad ciertas noticias, en nuestro concepto exageradas y sin fundamento, sobre temores de que pueda alterarse el orden público, las cuales por infundadas que puedan ser producen la consiguiente alarma en las gentes pacíficas. ¡Cuánto perjudica esto a la causa de la verdadera libertad, y al bienestar de todas las clases de la sociedad, y en particular a la clase jornalera!

Han sido nombrados: contador de Hacienda de Avila, D. Santiago Perez; oficial segundo de la administración de Avila, D. Joaquín Carmelo Delgado; oficial tercero de la de Toledo, D. Andrés Llerena; contador de la fábrica de tabacos de la Coruña, D. Manuel Palomo; administrador de Hacienda de Avila, D. Lúcio Domínguez, y administrador de loterías de esta capital, D. Enrique Lopez Galindo.

Se están haciendo varias reparaciones en el castillo de Peñíscola, a fin de ponerle en estado de defensa.

Dice la *Correspondencia*:

«Cartas que recibimos hoy de Barcelona nos dan la poca satisfactoria noticia de haberse cerrado algunas fábricas y rescindido los contratos que tenían hechos varios fabricantes con los obreros sobre salarios y jornales. Esta decisión ha aumentado la miseria en la capital del antiguo Principado, y aunque nada puede temerse hoy por el orden público, estas necesidades pueden ser causa de trastornos mas ó menos graves en un plazo mas ó menos corto.»

Ayer, a las seis de la mañana, falleció el brigadier D. Buenaventura Puig y Odena.

Estado sanitario.—Según el *Siglo Médico*, a pesar de las vicisitudes atmosféricas tan anómalas como vienen experimentándose, el estado de la salud pública va mejorando notablemente, y si se exceptúan algunas afecciones catarrales, gástricas y reumáticas, varias flepmasías de ciertas y determinadas membranas serosas y mucosas que envuelven los órganos contenidos en las cavidades torácica y abdominal, es escaso el número de los enfermos: exceptuándose también las fiebres tifoideas, que tod vía continúan presentándose en no escaso número, pero sin la malignidad y complicaciones que en su principio; así que producen menos mortandad. Se han observado algunos flujos sanguíneos propios de la estación primaveral, anginas, neurosis del aparato digestivo, y varias erupciones como la erisipela, la urticaria, la miliar y el sarampión entre las febriles, los herpes, las pitiriasis, y el porrigo entre los exantemas infebriles. Es digno de notarse que cuando en otros años por este tiempo abundaban tanto las calenturas intermitentes, es muy rara la que en el día se presenta.

Por último, la mortandad ha sido por fortuna en esta semana sumamente escasa.

El Ayuntamiento de Quintanar de la Orden ha ingresado en la caja de quintos de la capital Toledo, doce mozos que le han correspondido en el último sorteo, siendo todos ellos por sustitución con fondos allegados de entre los mismos números que componían la suerte, y suscripción del vecindario, por iguales partes.

Felicitemos a los habitantes de Quintanar por su patriótico comportamiento.

Un periódico de Valencia dice en su número del domingo:

«Anteayer por la tarde salió de esta ciudad el batallón de infantería de Zamora, con dirección, según oímos decir, al Maestrazgo.

Estos días se nota gran variación en las tropas que dan la guarnición a las plazas de España, pues no hay día en que los periódicos no den noticias de estos movimientos.»

Se ha cotizado el consolidado a 26,35 y el diferido a 25,50.

El presidente del Poder ejecutivo ha remitido a las Cortes una carta que ha recibido del ex-infante D. Enrique de Borbon, fechada en París en 10 del actual, y en la que reitera su súplica de que se le devuelvan sus grados y honores.

Los Sres. D. Federico Rubio, Soler, Orense, Ruiz, Chao, Pierrad y Yago han presentado una proposición a las Cortes para que estas declaren haber oído con profundo sentimiento la relación dolorosa del Estado de la Hacienda española, para que se exija la responsabilidad de este estado a las administraciones pasadas y para que se suspenda el pago de todos los ministros directores y demás funcionarios que han intervenido en la formación de los presupuestos falsos y amañados que han venido presentándose.

Todo el interés de la Cámara ha estado en el salón de sesiones con motivo del brillante discurso del señor Rodríguez (D. Gabriel). Hoy hará uso de la palabra el Sr. Castelar.

Hoy se reúnen en el Ayuntamiento los comandantes primeros y segundos de los 32 batallones de Voluntarios de esta capital, bajo la presidencia del Sr. Rivero. La reunión se verifica a petición de dichos jefes, dándosele gran importancia y significación, por las personas que se creen enteradas del asunto que deben tratar. Nosotros desconocemos el objeto completamente.

Se ha mandado a la Compañía del ferro-carril del Norte que proceda inmediatamente a terminar y cubrir el túnel de la vía de circunvalación que enlaza la estación de aquella línea con la del Mediodía.

Ayer tarde ha jurado el cargo de agente de cambios y Bolsa D. Martín de Larrea.

Ha sido nombrado administrador de Loterías de esta capital D. Enrique Lopez y Galindo.

El Poder ejecutivo ha resuelto declarar que el Municipio de Madrid debe proceder a la reivindicación de un terreno de 32.921 plás cuadrados situado en el paseo de Recoletos, contiguo al edificio que fué Pósito, como de dominio común, solicitando en caso necesario autorización para litigar.

Hasta el domingo próximo se hallará establecido el Ponton que da paso a la Pradera de San Isidro, habiéndose prorrogado hasta dicho día la romería que allí se está celebrando.

Ha sido declarado cesante D. Valentín Guerrero, oficial de quinta clase de la fábrica Nacional del Sello y nombrado para reemplazarle D. Francisco Jafidenes, ayudante de labores de la fábrica de tabacos de Gijón.

Se halla en Aranjuez el regimiento de Asturias que ha sido relevado de Badajoz por el de la Princesa. Ayer estuvo el coronel en Madrid a presentarse y ponerse a las órdenes del señor ministro de la Guerra.

Cerca de Mostoles, un grupo de hombres acometió a un abastecedor de carnes de Navalcarnero, cogiéndole un cinto con 16.000 rs. En cuanto tuvo noticia un guardia civil de infantería, pidió un caballo y consiguió prender a los ladrones en una taberna de Carabanchel.

Segun noticias fidedignas a la manifestación republicana que tuvo lugar en Orense el domingo último, no asistieron 8.000 personas, sino unas 400 incluso los curiosos.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Hoy tendrá lugar en el teatro Español el beneficio del primer actor Sr. Casañer, poniéndose en escena la preciosa comedia de Tirso *Marta la piadosa* y la pieza titulada *Un huésped del otro mundo*.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, a cargo de J. Velada Plaza de Matute, 5.

SECCION AMENA.

Epigrama.

Estando en una soired
Blas una silla cogió,
y al sentarse se clavó
una aguja ó no sé qué.
Sintió el dolor ¡ya se vé!
dió un grito digno de Talmá
y dijo farto de calma
viendo a todos reír a prisa:
—¡La sociedad toma a risa
todo lo que llega al alma!

Cantares.

Me digeron que los ángeles
estaban niña en el cielo;
desde que te he visto a tí
los vi yo sin ir tan lejos.

Pintan los cielos azules
y azules tus ojos son...
desde que los ví, el infierno
azul le pintara yo.

Ausencias curan amores
dice un antiguo refran...
¡Bien se vé que el que lo dijo
nunca quiso de verdad!

Tres cosas mi corazón
adora con frenesí,
después de Dios, a mi madre,
después de mi madre... a tí.

ALVARO ROMEA.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 18.

FONDOS PUBLICOS.	Ultimo precio.	
	Dia 17	Dia 18
3 por 100 consolid. al cont.	26,30	26,40
3 por 100 diferido al cont.	25,50	25,65
Amortizable de 2.ª clase.	00,00	00,00
Idem de segunda.	00,00	00,00
Deuda del personal.	00,00	00,00
Billetes hipot. 1.ª serie.	97,00	97,00
Idem de 2.ª id.	84,80	84,90
Carpetas prov. de bonos del Tesoro (Madrid)	55,00	55,50
Idem id. (provincias).	00,00	00,00
Carreteras y sociedades.		
Emisión de abril de 4.000	00,00	00,00
Idem de 2.000.	00,00	00,00
Idem de junio de 2.000.	00,00	00,00
Idem de agosto de 2.000.	00,00	00,00
Idem de marzo de 2.000.	00,00	00,00
Idem de julio de 2.000.	00,00	00,00
Obras públicas de 2.000.	60,00	60,00
Canal de Lozoya de 1.000.	par.	00,00
Obligaciones de ferro-caril.	50,00	50,70
Idem nuevas de 2.000.	50,00	00,00
Idem id. de 20.000.	49,75	50,00
Banco de España.	116,30	117,00
Cambios.		
Londres a 90 días fecha.	50,25	
Paris a 8 días vista.	5,21	

CULTOS.

SANTO DEL DIA 19. San Pedro Celestino, papa.—*Temporales.*

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde continúa la novena de la Santísima Trinidad, y predicará en la misa mayor D. Vicente Pastor, y por la tarde en los ejercicios D. Isidro de la Fuente y Almazan.

Seguen celebrándose los ejercicios de las Flores de mayo en Santa Cruz, San Ignacio oratorio del Espíritu Santo y demás templos anunciados.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Visitación en los monasterios de Sras. Salesas Reales ó la de las Victorias en la Encarnación.

ESPECTACULOS.

PARA HOY.

ZARZUELA. A las ocho y media.—«Barba azul».

TEATRO ESPAÑOL. A las nueve de la noche.—«Marta la piadosa».—«El huésped del otro mundo».

CIRCO DE PRICE. (Paseo de Recoletos.) A las ocho y media.—Gran función de ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos.

ANUNCIOS.

DEUDA PÚBLICA

DE ESPAÑA.

Se pone en conocimiento de los señores suscritores al empréstito de mil millones de reales efectivos, que del 18 al 21 de mayo corriente les serán canceados por el Banco de España los recibos de suscripción por certificados provisionales al portador de las rentas suscritas, mediante entrega de 700 por cada reales 300 de rentas.—2-4

CASAS DE CAMPO.

Se alquilan ó venden casas con jardín en un pueblo distante una hora de esta corte, por carretera ó ferro-carril. Informarán calle de San Lorenzo, núm. 6, piso 3.º de la derecha, de cuatro a siete de la tarde.

PARA LOS VIÑEDOS.

En la calle de Santana, núm. 13, hay de venta azufre de 1.ª preparado a 16 rs. arroba sin envase.—3-1

INTERESANTE.

El azúcar y jarabe rosado como el famoso vino ó bálsamo de larga vida, que tan brillantes resultados está dando en las enfermedades de pecho, y de cuyas notables ventajas a los demás medios no dudan hoy las personas sensatas, se siguen expendiendo en la conocida drogueria *Universal central*, Fuencarral, 11; Olivo, 1; Preciados, 25, y Alcalá 3, farmacia del Sr. Lomana.

CURAÇÃO FRANCES

HIGIÉNICO

De J.-P. LAROZE, en Paris.

Su excelente calidad se recomienda de tal modo, que ya no hay Café, Hotel ó Establecimiento publico importante en Europa, que no lo ofrezca a sus consumidores.

Venta al por mayor: Casa J.-P. LAROZE, 2, rue des Lions-Saint-Paul, en Paris. Depósito: Barcelona, Ramon Cuyas.

BIBLIOTECA MUSICAL

DE N. TOLEDO, VALVERDE 34, MADRID.

Gran surtido de música para piano a precios baratísimos. Catálogos gratis.

CALCHICHON DE VICH, A 10 REALES libra; botes de pimientos a 23 cuartos uno y 30 rs. docena; aceitunas gordas a 8 reales libra; idem Manzaniella 2 1/2; idem pasas de Málaga a 16 cuartos libra; queso, bola y Gruyer a 5 rs. libra; vino de Valdepeñas a 19 rs. arroba y 8 cuartos botella; latas de sardinas, cuartos, medias y enteras a 3, 6 y 10 rs. una; aceite superior a 54 reales arroba: en los demás artículos se ha-

ce una gran rebaja.—Leon 7 y Espoz y

na 12, tienda nueva.

SOCIEDAD VINICOLA EN ESPAÑA

Calle de Preciados, núm. 6.

Los vinos añejos de esta sociedad, elaborados al estilo de Burdeos en las bodegas de Buena-Vista en Chamartin, se exponen únicamente en su Depósito Central, calle de Preciados, núm. 6, habiendo de mandar sus productos a la calle de Toledo. Sus precios varían desde 2 a 10 rs. arroba; hay buen surtido de vinos de Moscatel, Málaga y Alicante, y otros reinos, como extranjeros y toda clase de uvas.—30-13

COMPAÑIAS DE LOS FERRO-CARRILES

DE MADRID A ZARAGOZA Y ALICANTE Y DE ZARAGOZA A PAMPLONA Y BARCELONA.

GRAN REBAJA DE PRECIOS

EN LOS BILLETES DE IDA Y VUELTA Y SENCILLOS DE

MADRID A ALSASUA

A CONTAR DESDE EL DIA 15 DE MAYO DE 1869.

PRECIO DE LOS BILLETES DE IDA Y VUELTA PARA ALSASUA.

1.ª clase. 2.ª clase. 3.ª clase.

De Madrid a Alsásua y regreso. 220 rs. 170 rs. 108 rs.

Los billetes se expendirán por la Estación y Despacho central de Madrid desde el día 15 de mayo hasta el 15 de setiembre, quedando señalado como último plazo para el regreso el día 31 de octubre.

Los viajeros podrán detenerse en Zaragoza y Pamplona.

Estos billetes son valederos para la Estación de IRURZUN para los viajeros que dirijan a los BAÑOS DE BETELU.

Los billetes son únicamente valederos para los trenes que contengan carruajes de las clases a que ellos correspondan.

Los niños, militares y marinos no tendrán derecho a reducción alguna sobre los precios expresados.

Cada viajero tendrá derecho AL TRASPORTE GRATUITO DE 50 KILOGRAMOS DE EQUIPAJE, y el exceso se cobrará con arreglo a la tarifa ordinaria.

Solo son valederos estos billetes entre los puntos expresados, no pudiendo por consiguiente los viajeros quedarse en ninguna Estación intermedia no nombrada, en cuyo caso pagarán el precio del billete ordinario con arreglo a las tarifas generales, teniendo en cuenta la cantidad satisfecha por el billete de ida y vuelta el cual será recogido al viajero.

PRECIO DE LOS BILLETES DE MADRID A ALSASUA Ó DE ALSASUA A MADRID.

A contar desde el día 15 de mayo, se expendirán hasta nueva orden billetes sencillos MADRID A ALSASUA ó de ALSASUA A MADRID, a los precios siguientes:

1.ª clase. 2.ª clase. 3.ª clase.

120 rs. 100 rs. 65 rs.

También se expendirán estos billetes en la Estación y Despacho central de Madrid en la Estación de Alsásua desde el día 15 de mayo.

Estos billetes son valederos para la Estación de IRURZUN para los viajeros que dirijan a los BAÑOS DE BETELU.

Los niños, militares y marinos no tendrán derecho a medios billetes.

Cada viajero tendrá derecho AL TRASPORTE GRATUITO DE 50 KILOGRAMOS DE EQUIPAJE, satisfaciéndose el exceso al precio ordinario de tarifa.

Estos billetes solo son valederos entre los puntos expresados, no pudiendo por consiguiente los viajeros quedarse en ninguna Estación intermedia, en cuyo caso pagarán el precio de billete ordinario con arreglo a la tarifa general, teniendo en cuenta la cantidad satisfecha por el billete tomado, el cual será recogido al viajero.

NOTA. El tren que sale de Madrid a las 8 y 25 de la noche, llega a ALSASUA las tres de la tarde del día siguiente, cuyo tren empalma con el correo de la línea Norte que sale de Alsásua a las 3 y 50 de la tarde para Zamárraga, Tolosa, San Sebastián Irún y Bayona, y a las 6 y 16, también de la tarde, para Vitoria.

PARA EL REGRESO. Bayona..... a las 6 de la mañana. Irún..... a las 7 y 35 id. San Sebastián..... a las 8 y 17 id. Tolosa..... a las 9 y 8 id. Zamárraga..... a las 10 y 18 id. Vitoria..... a las 5 y 31 id.

ADVERTENCIA. Los viajeros de 1.ª y 2.ª clase no harán trasbordo en Caseta, dando a Alsásua en los mismos coches en que salgan de Madrid.

LOS CACHIVACHES DE ANTAÑO

POR

ROBERTO ROBERT,

Y LOS

EVANGELIOS ANOTADOS,

POR

PROUDHON.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION. La Galería Popular se publicará por entregas de 4.ª mayor, de buen papel y clara y compacta impresion, al ínfimo precio de un cuartillo de real la entrega en toda España.

Se repartirán ocho entregas semanales.

PUNTOS DE SUSCRICION. Madrid.—En la Administración, calle de las Beatas, 12, y las principales librerías.

Provincias.—En todas las librerías del reino y en casa de los corresponsales de la Empresa.

Los señores suscritores de fuera de Madrid que quieran recibir la obra directamente, mitirán adelantado el importe al menos de 10 entregas, ó sea 10 rs. en sellos de franqueo ó letras del giro mútuo, al administrador de la Galería Popular, calle de las Beatas, 12, principal, Madrid.

NOTA. Las dos obras constarán de 100 entregas ó sea 50 cada una.—1

GRAN BAZAR DE CORBATAS

CALLE MAYOR, NUM. 17.

TEMPORADAS DE PRIMAVERA Y VERANO

1869.

Corbatas para caballeros.

Corbatas para señoras.

Pañuelos de la India y de seda.

A precios muy arreglados.

ENTRADA LIBRE.

PRECIOS FIJOS.

LA HOFBLONDINA.

Célebres píldoras contra las afecciones nerviosas, debilidad de los órganos sexuales, decaimiento é impotencia. Repone las fuerzas perdidas, imprime nueva vida a todas facultades físico-morales del individuo y devuelve la energía y el vigor de tal modo que personas caducas ó gastadas por la edad, enfermedades ó abuso en los placeres, se restablecen sólidamente y están ejerciendo las funciones de la mas robusta juventud: ticas: plaza de los Carros, 4; Toledo, 28, y Ulzurrun, Barrio-Nuevo, 11.—Una caja de 8 reales.—8-4

MEDICINAS DOMESTICAS DE M. COSTAS,

FARMACUTICO DE LA REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA.

LA ESENCIA PURA DE ZARZA DE HONDURAS: este excelente depurativo, rento de todas las esencias conocidas en España) es de gran eficacia contra las afecciones de debilidad general, contra las obstrucciones del hígado y bazo, y especialmente depurativo refractante de todos los vicios de la sangre, como herpes, sífilis y llagas crónicas. MAGNÉSIA EFERVESCENTE ANTIBILIOSA (citrato sólido) de efectos ciertos contra la tra la bilis, inapetencia, mareo, indigestiones, arañillas, jaqueca; eficaz correctivo de los desarreglos del estómago é intestinos, y como el mejor y mas suave purgante para todas edades y temperamentos.

EL JARABE DE ANACAHUITA es una preparación de gran valor para curar los catarros, bronquitis, asma, expectoración difícil, ronqueras, y altamente calmante para que curativo de los efectos de la tisis pulmonal y laríngea. Este jarabe tiene por base parte es cinativa del árbol llamado por los indios «Anacahuita Cordia Boissier de Dollé».